

El Luchador

PERIÓDICO DE SÁTIRA, CRÍTICA, DOCTRINA Y COMBATE

Año I | Suscripción semestre : 3'50 ptas. | BARCELONA, 16 DE ENERO DE 1931 | Paquete de 20 ejempl. 2 pesetas
Número suelto : 0'15 pesetas | Administración : Calle del Guinardó, 37. - Barcelona | APARECE LOS VIERNES | Núm. 2

Las luchas de nuestros días

Cuando Pablo Lafargue visitó a nuestro muy amado Pi y Margall para interesarle a favor de una política obrera, el grande hombre contestó que los obreros españoles ya no creían en la política. Hace de ello sesenta años. Al parecer y contra la opinión del autor de «La Reacción y la Revolución», aun los obreros españoles han de creer en la política.

Pero no queremos discutir hoy este extremo. Quedará tiempo y ocasión se nos dará para discutirlo con amplitud.

Nosotros aceptamos la opinión de Pi y Margall, que era la de los obreros, que, en su tiempo, no querían continuar siendo instrumento.

Además, la política no puede satisfacer las aspiraciones de los trabajadores, porque, habiendo dado cuanto podía dar, ha concedido muy poco a los asalariados.

Por otra parte, al margen de la política se ha formado un nuevo ideal que satisface mejor los anhelos del espíritu humano, espíritu que estima que, habiendo dejado de ser el hombre parte de un rebaño, el arte de gobernarlo ha caducado.

Las luchas de nuestros días, como en días precusores de la revolución francesa, como en días precusores de grandes mudanzas sociales, son entre el poder ideal y el poder material.

La Enciclopedia era el poder ideal; el feudalismo constituía el poder material. Venció el poder ideal, como, a la larga, vence siempre, como ha de vencer, necesariamente, desde que, en la mente humana, surgió la idea.

Aquella lucha entre el poder ideal y el poder material se repite ahora. El poder material es la burguesía, que, como antes el poder feudal, se ve asistida de todas las fuerzas del Estado.

Los muros de la formidable Bastilla se derrumbaron fácilmente, porque la idea de la Enciclopedia no había socavado en sus cimientos. El feudalismo había concluido su ideario, que lo tuvo, aunque realmente más pobre que el que lo derrumbaba y que había de crear a la burguesía.

El ideal de ésta fué la ascensión del pueblo al gobierno del país. El pueblo era, para la burguesía, sus clases ilustradas. Se ganó la constitución, se ganó la democracia; pero la constitución y la democracia han dado cuanto podían dar en lo tocante a libertades públicas, teóricamente hablando. Si habláramos prácticamente, nos encontraríamos con que el ideal de la burguesía no podía ser aplicado por faltarle independencia económica al que aquél había de aplicar. Nos encontraríamos con algo más hablando, prácticamente, del ideario burgués; nos encontraríamos con que, cuando el obrero ha querido hacer uso de los beneficios de la democracia para propagar sus ideas y para concentrarse, como han hecho y como hacen los patronos, se ha quitado de la circulación política a la democracia y a las libertades constitucionales.

Las luchas que sostienen los pueblos

EN HUNGRÍA

El Tribunal correccional de Budapest, después de dos semanas de debate, ha pronunciado ya su sentencia en el proceso de los 41 comunistas acusados de tentativa contra el orden del Estado y el orden social establecido.

Dos de los acusados, uno de ellos ex director de la Central Telefónica Interurbana de Moscú, y un periodista, han sido condenados a siete años y medio y cuatro años de trabajos forzados, respectivamente. Otros seis, a penas que varían de veinte a veintiséis meses de prisión. Otros dos acusados han sido absueltos.—Fabra.

EN BULGARIA

Sofía. — El tribunal competente ha dictado sentencia en el asunto de la organización comunista.

Diez y seis encartados han sido condenados a penas que oscilan entre uno y doce años y medio de prisión independientemente de la privación de sus derechos políticos y ciudadanos. Otro de los acusados ha sido absuelto.—Fabra.

LAS MORDAZAS DE MACHADO

La Habana, 30 (10 m.). — Los directores de los periódicos de La Habana han sido recibidos por el presidente Machado. En la entrevista, los directores expresaron su opinión sobre una nueva ley de Prensa que el presidente de la República tiene en estudio en estos momentos.

¿Para qué ha de servirle, pues, al obrero un derecho que cuando lo quiere utilizar para sí, se le dice que no existe?

¡Esto en España!, se dirá. ¡Esto en todas partes! Cuando la burguesía de Italia ha visto amenazados sus intereses, ha proclamado la dictadura, borrando toda libertad. La burguesía francesa hará lo mismo el día que vea amenazados sus intereses e igualmente se portará la burguesía de todo el mundo.

Por doquier se lucha: el proletariado por sus ideas, la burguesía, por sus intereses; y en todas partes se le permite tener ideas al obrero mientras no amenace con ellas los intereses del capital.

¡Y para resolver este problema los medios políticos no ofrecen garantías!

La expansión que reclama Italia, no es más que en beneficio de los intereses burgueses. Las ideas nada tienen que ver en esto. Y si Alemania pide sus antiguas colonias, es sólo para colocar sus productos y obtener primeras materias. Tampoco las ideas se tienen aquí en cuenta.

Y todos los grandes países industriales, si piden mandatos, es para salvar los intereses de la clase rica.

Pero fíjese el lector en este extremo. Si el obrero callase; si el obrero se dejase aplastar por la máquina; si el obrero no tuviera ideas; en una palabra si, como antes, fuese cosa, los intereses patronales, que son las únicas ideas de la burguesía, lo dejarían aplastar y aun lo aplastarían para su mayor gloria y reposo. Es el temor a las ideas de los trabajadores lo que hace movilizar a la burguesía.

Con esclavos y máquinas, aquélla viviría en el quinto cielo a no ser que unos intereses se comerían a los otros, como está ocurriendo, en este momento, en el mundo de las finanzas.

Toda la acción de Norteamérica, el país de menos ideas del mundo, es una lucha de intereses contra las ideas de independencia que sienten los pueblos. Es decir, un exceso de intereses que avasalla la independencia de los pueblos.

La misma Inglaterra no concede la independencia a la India porque la necesita para sus intereses, reñidos con la libertad y con el humanismo del pueblo.

Es el interés que pugna por ahogar el ideal, pero que no ahogará, porque antes habrán de romperse las ligaduras del interés.

Es la lucha del ideal contra el interés, no importa qué ideal ni qué interés. ¡Cada pueblo tiene el suyo!

Vencerá el ideal porque vencerá la idea de paz, la idea de igualdad económica y las nuevas libertades que habrán de salir de aquella igualdad.

Nunca los grilletes y las cadenas de manos y pies, lograron matar la idea.

¡Qué no hizo la poderosa Inquisición para ahogarla. ¿Y qué?

¡Qué no hizo el interés romano para estrangular al ideal cristiano y a las ansias de libertad de sus parias! ¿Y qué?

Los directores intercedieron a favor de la libertad del periodista de nacionalidad italiana señor Aldo Baroni, redactor del «Diario de la Marina», encarcelado hace unos días. El presidente Machado le ha concedido sólo dos días de libertad, mientras se tramita el expediente de su deportación.—Associated Press.

EL GOBIERNO DETIENE A DIEZ Y SIETE JEFES DE LOS PARTIDOS DE OPOSICION

Londres, 1. — Telegrafían de Nueva York al «Times» que, según despachos de La Habana, el Gobierno cubano ha hecho detener a diez y siete jefes de los partidos de oposición, y que la policía se ha incautado de 800 libras de dinamita destinada a la preparación de bombas para los conspiradores.

Quince de éstos fueron detenidos en el local donde tiene su sede el partido nacionalista, al que pertenecen, donde también tiene su domicilio el ex presidente Menocal. Entre los detenidos se encuentran seis profesores de la Universidad y el conde del Rivero, director del «Diario de la Marina». Además de estar acusados de conspiración serán objeto de proceso por propaganda sediciosa.—Fabra.

A TODO DICTADOR LE ASUSTA LA LUZ

La Habana, 3 (10 m.). — El diario «El País» dice que por orden presidencial se han cerrado las escuelas normales en todo el territorio de la república.—Associated Press.

Mentidero de Madrid

Corren, van, vienen, andan, páranse, miran, se miran escarpatos y vuélvense perezosas y lentas las gentes que de Antón Martín a Carretas pululan su nada hacer, escuchando el pregonar chistoso, humorístico y también agresivo de los vendedores ambulantes, camelots de las rúas de la Corte de los Milagros que en su vocar incansable proclaman el ingenio de gallofería que con aire de comerciantes, emplean para engañar a los tontos y satisfacer la ambición de los tacaños que no creen en el decir judío, «lo barato, es caro».

Peinecillos, muy sencillos muy bonitos y elegantes pa sujetarse los pelos por detrás y por delante

grita un vendedor de artículos de higiene.

Oiga, hermana, no la engaño: si me lleva usted estas ligas le doy otras de regalo,

vocea como descosido otro vendedor, transeunte, desafiando con el género a todas las mujeres y rozándolas en la parte alta y sobresaliente del busto hasta encandilarse los ojos;

qué buenas y qué hermosas, miren que cosas...

chilla el taimado, como si sólo su referencia fuera al género que ofrece y no a otra cosa que ni es suyo ni puede ver.

Niña, nena, toma y trae, te cambio lo mío por lo tuyo, te lo presto,

dice un mercader de huevos en cesto a una vendedora de tomates en banasto — Pa tu agüelo — replica ella picante — que lo mío hermoso y sano a la vista está y lo tuyo hay que cascarlos pa enterarse si son buenos, y a lo mejor huelen aunque parezcan sanos.

¡Te lo voy a tirar! ¡Que lo quemó! ¡Pañuelos como sábanas! ¡gran barato! ¡Oigan, miren, tomen, lleven, cojan, toquen, aunque no compren nada! ¡lo regalo todo y después me suicido! ¡Qué loco está el amo que lo regala!

Más lejos, un grupo numeroso en una esquina interrumpiendo el paso, escuchan los romances y cantares de los músicos callejeros que lanzan sus estrofas como quejas, por boca de una mujer sucia y lacia que enseña al lanzar los agudos, unos dientes apretados y amarillos. Rinconete y Cortadillo, transformados en piratas de tierra buscan en los bolsillos de los espectadores haciendo requisa de lo que desean y casi nunca encuentran.

Dicen que nuestro gobierno

canta con voz de chicharra la de los dientes apretados y amarillos,

Tururú, tururú,

corean los músicos haciendo el violón lanzar a su instrumento quejidos en ú:

Dicen que nuestro gobierno, tururú, tururú, vino a calmar las pasiones, tururú, tururú, pero nosotros decimos, tururú, tururú, no nos vengas con canciones, tururú, tururú, tururú.

¡Talán!... ¡talán!... ¡talán!... suena más allá una esquila que parece un cencerro. ¡Señogas, señogues!

Moi trae específico paga las uñas goidas, paga la maladie de la peau (¿comen se dise en español?) — pregunta el charlatán — piel, le contesta un erudito a la violeta que escucha atentamente la ciencia del extranjero — paga la piel, paga le cheveu (¿comen se dise en español?) — caballos — responde el erudito en cuestión, equivocando cheveu, caballo, con chevaux, caballos; paga los caballos, sigue diciendo el charlatán, que es interrumpido por un grito lanzado por una maritornes de ahora, con vestido de crespón, melena a la garzone y cesta al brazo; la gente se arremolina, el extranjero cambia una mirada rápida con un sujeto bien portado que se acerca y le dice en argot del más puro y bajo fondo social madrileño — ha marrao el «morcilla», maldita sea... y el compinche le indica, señalando a unos «peras» que se acercan, — ya le han dao, ahí viene la bofia — y mientras, la muchacha explica que ha sentido cosquillas en salva sea la parte, que es donde lleva guardado el dinero para la compra, y no pudiendo resistirlas ha chillado; cuando los «peras» miran en busca del extranjero que propagaba su ciencia, todo ha desaparecido.

Crónica de la semana

JOFFRE

Uno de los acontecimientos políticos de la semana pasada, acontecimiento para la Prensa que ha podido llenar con este motivo columnas enteras de prosa necrológica, es, sin duda alguna, la muerte del mariscal Joffre.

La muerte tiene aún ahora una tal aureola enaltecedora, está de tal modo arraigado en las conciencias ese principio de que ella vuelve inviolables a los hombres, que hablar ahora de un muerto, sin observar una serie de reglas de buena educación póstuma, sería considerado de mal gusto y poco digno.

Como hay un fondo de nobleza y un principio elemental de ética en este hábito, como bueno lo hemos aceptado siempre nosotros.

Mas él no nos impedirá, en este momento de la muerte espectacular de Joffre, uno de los generales de la gran guerra, uno de los supervivientes de los pastores que llevaron a lanzarse unos contra otros catorce millones de hombres, no nos impedirá, repito, recordar el fin sin funerales, sin duelo nacional, sin estruendo, sin ceremonias, la agonía brutal y el reposo hasta en la Nada negado de todos y cada uno de esos catorce millones de hombres, reventados por los obuses, achicharrados por el fuego, asfixiados por los gases, arrastrando sus miembros abiertos, sus cabezas rotas, sus miembros amputados por la metralla, muertos bajo el cielo, pudriéndose al sol, agonizando sin un socorro, sin un cuidado, sin gloria y con horrible dolor...

No vamos a discutir ahora los méritos militares de Joffre, que no nos interesan. No averiguaremos si fué un genio de la guerra o si fué un hombre abúlico, inepto, incapacitado para asumir el mando, inteligencia limitada y carácter apático, que sin la energía y el talento militar de Foch hubiera abierto el paso de Francia a los alemanes... Todas estas menudas cuestiones, que entran, sin embargo, a veces, la vida de millones de hombres, están colocadas fuera de nuestra atención y de nuestro interés.

Y, en este momento en que han terminado las exequias oficiales, en que Joffre, especializado en la matanza de hombres, con menos responsabilidad que un médico y con más gloria que un verdugo, está enterrado con todos los honores, remarcáremos tan sólo un hecho que, como un símbolo, pone una nota de optimismo en nuestros ánimos: a la vez que Joffre moría, que con él desaparecía otro de los actores de una mundial tragedia, en París se representaba por primera vez, estremeciendo el corazón de las multitudes y haciendo surgir de él el cla-

y el erudito queriendo demostrar sus conocimientos, dice a la muchacha: esas cosquillas que usted ha sentido es la sangre que le bulle y pide revolcarse, ¿no ha visto en su pueblo a los borricos cuando se restriegan, revolcándose en el suelo?, pues es la sangre que pide revuelco, ya lo sabe.

¡Lo quiere usted, se lo doy! — dice una castiza poniendo en las narices de un transeunte un décimo — éste no hace caso y sigue su camino. Descastao, mala sombra — grita la castiza —, no lo quieres porque te iba a costar los cuartos, eres de los que bailan la jota con el puño cerrado. ¡A quién se lo doy! ¡Quién quiere que le toque!

Cautelosamente, un sujeto se acerca a los hombres que por las trazas parecen provincianos, y en voz baja y acercándose mucho, les medio enseña un reloj dorado. — Se lo doy muy barato, sabe, es robado y deseo venderlo. — Los ambiciosos, caen en el engaño y después de un regateo dan cinco duros por un reloj de oro, que al vendedor le ha costado a precio de quincalla dos pesetas: una ganga.

— Cinco gordas la media —, dice un muchacho vendedor de naranjas, empujando con insistencia a las mujeres; — ¿no quiere?, le doy una más. Otra más, — insiste el vendedor poniendo las dos naranjas sobre la pirámide que forman en su mano izquierda las seis primeramente ofrecidas, y cuando la ambición de la compradora es vencida con el ofrecimiento y compra la mercancía después de mirarla para ver si es buena, el muchacho, con una destreza y audacia sin pareja, echa en la cesta de la compradora las naranjas, escamoteando limpiamente las dos últimas agregadas.

Mi Madrid gallofo, pícaro y sonriente, que noble y bueno, toma lo que puede y da todo lo que tiene.

UN GATO DE LA VILLA Y CORTE

mor unánime de: ¡Abajo la guerra!, la película «Sin novedad en el frente», sacada de la obra de Remarque, película prohibida en Alemania, país donde la matanza de hombres como oficio es algo aun más honorable que en el resto del mundo.

Que los hombres y los pueblos comprendan y apliquen la grandeza y la importancia de este símbolo.

CAMBÓ

Leemos:

«En los círculos políticos se afirma que esta semana llegará a Madrid el señor Cambó y que viene a actuar resueltamente en política y al efecto celebrará conferencias con diversas personalidades.»

Cambó es hoy el nuevo Mesías que esperan las clases pudientes de España; el Mesías de la aristocracia, del capitalismo, del clero, y de los jesuitas de la calle de Caspe.

Cambó es hoy la encarnación de las esperanzas conservadoras, el último asidero de un régimen.

¿Y quién es Cambó? Instintivamente, por esa razón caprichosa, pero con frecuencia acertada, de la intuición femenina, Cambó ha representado siempre para mí la encarnación más siniestra, la representación más genuina del Rodin de Eugenio Sué. Cambó, con su agudo perfil judaico, su rostro de Maquiavelo, su frente huesosa y deprimida, su barba mefistofélica, sugiere la imagen del jesuitismo; simboliza todo el horror de crueldad fría, de insensibilidad hermélica, de ferocidad acolchada de un Barba Azul de la política y de las finanzas. Es Sylock y Tartufo reunidos, Macbeth y Claudio Frollo de una pieza.

Y es este el salvador, el Mesías esperado por la España que acumula oro y detenta privilegios. Pensemos ahora, simplemente, e iníciémoslo sin más comentarios, en lo que sería la dictadura de un hombre que reuniese en sí mismo todos los instintos primarios del bruto primitivo, todos los refinamientos de crueldad de un sátrapa antiguo y todas las perversiones cerebrales de un tipo moderno inyectado de sadismo y enfermo de afrodisíacos y de estupefacientes.

Es preciso que nos lo imaginemos, para empezar a preguntarnos cuál sería la suerte de los españoles que se mueren de hambre, sin más privilegio que el acceso a la sopa boba de los conventos y de los cuarteles, en el caso de que este nuevo Mesías salvase a España como los que en él confían quisieran que fuese salvada. Y para empezar a pensar en cuál debería ser la actitud de los susodichos españoles ante accidente de tal monta.

La resurrección romántica

Bartolomé Ferrá, un escritor mallorquín, acaba de publicar una obra titulada «Chopin i George Sand a la Cartoixa de Valldemossa».

Mallorca, que tan mal trató a George Sand y a Chopin y que tan mal tratada fué por ellos, reivindica ahora, en la personalidad de este culto literato, hijo de la isla dorada, de la propia tierra y el propio cielo que acogió uno de los viajes sentimentales de la musa del romanticismo y de su doloroso amante, esa estancia de los dos románticos en Baleares.

Chopin escribió en la Cartuja de Valldemossa, en el retiro ideal, pleno de sugerencias y de sutiles efluvios, de esa antigua mansión de renacimiento, en el cuadro de aquella casa y de aquel clima, como ningunos adecuados para la emoción y la melancolía, los dos elementos de la creación romántica, la parte más tormentosa y más patética de su obra. En cuanto a George Sand, además de las dos obras allí escritas, elaboró una infinidad de cartas maldiciendo a Mallorca, cuyas bellezas y dulzuras se hallaban de tal modo quebrantadas por la hostilidad y la agresividad hacia ellos de la población, que quedaron a sus ojos casi ocultas por completo.

Pero, aparte el interés documental y evocador de este libro de un mallorquín que reivindica a Mallorca, a Chopin y a George Sand por igual, lo más interesante del asunto es esta especie de resurrección romántica que se observa, que se transparenta hasta en los vestidos de las mujeres y que fructifica en una serie de exhumaciones no exentas de atractivo demoleedor y de importancia histórica.

¡Ojalá esta resurrección marque en el mundo la vuelta a cuanto tuvo, pese a sus exageraciones y a sus caídas en la reacción y en el misticismo, de exaltación del hombre, del sentimiento heroico y del destino humano, del renacimiento romántico; florescencia espiritual de una época que tendió el puente de un siglo revolucionario en todos los sentidos entre el fin de la Edad Media y el comienzo de una sólo ahora empezada Edad Moderna!

FEDERICA MONTESENY

Lector: cualquiera que sea tu condición social y la enseñanza que hayas recibido, lee con interés este periódico y si no estuviere de acuerdo con tus ideas o no comprendieras algunas de las aquí expuestas, pon tus dudas en unas cuartillas y serán aclaradas si lo merecieran después de hacerlas públicas.

Cronología social

16 enero 1886. — Empieza a publicarse en Barcelona la revista «Acracia», cuya Redacción la componían la élite del anarquismo español: R. Farga Pellicer, doctor Sentinón, Fernando Tarrida del Mírmol, Celso Gomis, Anselmo Lorenzo y Eudaldo Canibell.

En su artículo de entrada, titulado *Nuestros propósitos*, decía:

«Si la revolución ha de continuar la obra comenzada y ha de llegar al término señalado por la idea de justicia, es a condición de que la opinión pública se desarrolle, se organice y se perfeccione. En los tiempos del poder absoluto, cuando los pueblos eran patrimonio de los reyes, y la conquista, un legado testamentario o un dote matrimonial modificaban los límites de los Estados, demarcándolos, de la misma manera que hoy se señalan los lindes de una dehesa o de un cortijo, la opinión como entidad representativa de la colectividad, no existía, ni podía existir; las opiniones aisladas de los individuos, aunque hoy podemos considerarlas como el germen del pensamiento progresivo, eran actos disolventes y antisociales.

La revolución emancipó a los pueblos de esa tiranía, más odiosa por la inmundicia de que un hombre fuese amo de millones de hombres que por el cúmulo de actos brutales que la historia consigna a su cargo, y sintiéndose dueñas de sí mismas las naciones proclamaron su soberanía, contrayendo por este hecho el deber de constituirse y organizarse sobre principios que entrañasen el progreso alcanzado.»

17 enero de 1852. — Nace en Barcelona José Antonio Barraquer, ilustre médico oculista. En 1915 fué nombrado catedrático numerario de Oftalmología de la Facultad de Medicina de Barcelona. Como médico oftalmólogo, realizó maravillosas y sorprendentes operaciones que le valieron la justa fama que gozaba. Con su hijo Ignacio fué el inventor de un nuevo sistema para operar cataratas. Pertenecía a gran número de corporaciones científicas españolas y extranjeras, y dejó, al morir, 1924, publicados innumerables y notabilísimos trabajos; entre ellos citaremos: *El injerto de tejido adiposo en la capsula de Tenon para facilitar la prótesis ocular*, estudio trascendental del sistema venoso de la órbita.

18 enero de 1857. — El general Zapatero, de triste memoria para Cataluña, como capitán general de ella, publicó un bando obligando a los trabajadores de ambos sexos a proveerse de una cartilla, en la cual debía anotarse su domicilio, la fecha de entrada en una fábrica, la de su salida y los industriales ponían una nota expresando los motivos del despido. Bajo tan odioso régimen, los trabajadores estaban a merced de los fabricantes, que podían, por medio de una mala nota en la cartilla, condenar a la miseria al obrero u obrera que tuviera dignidad bastante para resistir una imposición indigna.

19 enero de 1865. — Muere en París Pedro José Proudhon, el llamado «Amigo de los trabajadores», y la más genuina representación del revolucionarismo social de aquella época. La primera obra en que dió a conocer Proudhon sus ideas fué en la famosa Memoria titulada *¿Qué es la propiedad?*, y como en las primeras páginas se leía *La propiedad es un robo*, produjo tanto revuelo que la Academia de Besanzón le retiró la pensión de 1.500 francos que le concediera por anteriores trabajos. A pesar de las persecuciones judiciales de que fué víctima, prosiguió el curso de sus trabajos filosóficos, publicando en París dos de sus más importantes producciones: *De la creación del orden en la humanidad*, y *Sistema de las contradicciones económicas*, donde combate a los reformistas utopistas y a los economistas de la escuela inglesa. Pero cuando creció su popularidad fué después de la revolución de febrero al tomar a su cargo la redacción del diario «El Representante del Pueblo», cuyos artículos redactados en un estilo violento y vigoroso, llamaron rápidamente la atención, situándole en primera fila dentro del periodismo radical francés y al hacerse las elecciones en 4 de junio fué nombrado representante del Sena por 77,094 votos. En la Asamblea Constituyente explicó su famosa proposición relativa al impuesto sobre la propiedad. En ella pedía que el Estado se apoderase de la tercera parte de los intereses y del capital, a fin de llegar por la nivelación del crédito a la fundación seria de la república. Esto era exigir, en nombre del proletariado, la liquidación inmediata de la propiedad que se transformaba en posesión transitoria. Aquella proposición, cuya lectura provocó las más violentas interrupciones, fué rechazada por 691 votos, en una orden del día que la consideraba «un atentado odioso contra los principios de la moral pública y un llamamiento a las malas pasiones». Hay que tener en cuenta que aquellas Constituyentes las componían los hombres que se apoderaron de la revolución de junio el año 1848, revolución que se considera fué la primera con carácter social. Fué inútil su estancia en el Parlamento y al reconocer la imposibilidad de propagar sus ideas en aquella tribuna, Proudhon tomó la pluma y fundó sucesivamente tres publicaciones diarias: «El Pueblo», «La Voz del pueblo», y otro diario con el mismo título del primero, abrumados de denuncias y suprimidos los tres en el período de 1848 al 1850. En estas hojas sostuvo una apasionada polémica con los diversos jefes de escuela o de partido: Ledru Rollin, Pedro Lerroux, Lamartine, Luis Blanc, Cabot, Considerant y Cavaignac personajes que en más o en menos habían traicionado la revolución. Citado multitud de veces ante los tribunales,

veía siempre pagadas las multas que se le imponían, por suscripciones iniciadas por una parte del pueblo que personificaba en él la revolución de febrero. Sus discursos y sus libros ensalzados y denigrados con la misma pasión, eran arrebatados de las manos a miles de ejemplares. Encarcelado tres años por delito de imprenta, en Santa Pelaya escribió entre otras las obras siguientes: *Confesiones de un revolucionario*; *Actos de la revolución*; *La revolución social demostrada por el golpe de Estado*, obra notable por sus afirmaciones y en la que presenta esta alternativa para el porvenir: *O la anarquía, o el cesarismo*. Puesto en libertad, fué tanta su labor escrita que resucio a citarla, dando cuenta sólo de la que dedicó irónicamente a monseñor Mathieu, cardenal arzobispo de Besanzón con el título *De la justicia en la revolución y en la Iglesia*. Denunciado este libro y recogidos los ejemplares en las librerías y en casa del editor, fué su autor entregado a los tribunales y condenado a tres años de prisión y 4.000 francos de multa, por lo que tuvo que refugiarse en Bélgica, hasta que en 1860 le fué notificada su absolución y pudo volver a Francia. Proudhon fué el primero que se convenció de que en el Parlamento no puede hacerse nada en favor de los obreros y de que la política es un charco cenagoso en el que hasta el hombre más íntegro se hunde.

20 enero de 1564. — Muere aquel coloso del genio que se llamó Miguel Ángel Buonarroti. No pienso hablar aquí del hombre como pintor como escultor ni como arquitecto que con Leonardo de Vinci, otro coloso y Rafael de Urbino compartió la gloriosa empresa de llevar el arte del Renacimiento a su apogeo. No, yo hablaré del Miguel Ángel que demostró toda su vida, en palabras y en acciones, la varonil y casi fiera independencia de su genio portentoso, y una resuelta tendencia a expresar sus ideas sin el menor velo simbólico, como ocurrió con su obra maestra *El Juicio final*, cuyas figuras, pintadas al desnudo en actitudes variadas y violentas, expresión fiel de lo que representa la pasión terrena y el esfuerzo puramente físico, lo mismo que el Cristo, principal personaje de allí, representado por la figura de un juez iracundo, apartándose de la tradición divina, nos dan la idea de los ideales que bullían en el cerebro del gran florentino. Todas sus concepciones artísticas llevan el sello de una grandeza monumental; son la expresión de una poderosa e incontestable voluntad y de una fuerza avasalladora. Trataba a los Papas como si fueran inferiores suyos y con la fuerza de su genio los dominaba. En cambio, bajaba a los subterráneos de la Roma pontificia a conspirar a favor de las libertades del pueblo. Con los humildes era el más humilde de todos; pero ¡ay! del magnate que le hablara demasiado alto. Entonces salía a la superficie toda aquella fiera independencia de que hablo antes. Su genio avasallador no admitía ningún soberano; por encima de todo y de todos posponía su libertad y la libertad de sus hermanos los esclavos.

21 enero de 1793. — Luis XVI, rey de Francia, es guillotinado en París. El reinado de Luis XVI terminó de hecho en 10 de agosto de 1792, proclamándose la república en 21 de septiembre. La Convención Nacional acordó procesar al último representante de la Monarquía y en 26 de diciembre, después de una borrascosa discusión en la que los de la Montaña pedían la muerte de Luis para salvar al pueblo y los girondinos hacían esfuerzos para librarle de la guillotina, fué condenado por 387 votos contra 334.

22 enero de 1872. — Aparece en Madrid el primer número del periódico anárquico colectivista titulado «El Condernado». El Consejo General de la Asociación Internacional de los Trabajadores de la que formaba parte Carlos Marx, residía en Londres, y en la Conferencia celebrada en septiembre de 1871 en la capital inglesa, acordó la *constitución de partidos políticos obreros y la conquista del poder político*. A partir de entonces creóse en España el Partido Obrero Socialista que siguió la política de Marx, y los aliancistas, o sea los que siguieron las inspiraciones de Bakunin crearon un órgano en la Prensa, siendo éste «El Condernado».

SOLEDAD GUSTAVO

El refiro obrero

Oslo, 30 (9 n.). — El vapor «Tereffell», que zarpó de este puerto el sábado, se ha ido a pique con toda su tripulación, formada por 24 hombres, a causa del violento temporal en el Egersund.

El mar ha arrojado ya a algunas playas diversos restos del buque.—Fabra.

Burdeos, 30 (12 n.). — Desde ayer un violentísimo temporal azota el golfo de Vizcaya, haciendo difícil la navegación, especialmente en el estuario del Girona. Todos los barcos procedentes de Burdeos tuvieron que detenerse y esperar a que el estado del mar les permitiera continuar el viaje. Desde ayer no entra ningún barco en el puerto. Dos marineros de la tripulación de un pesquero han perecido durante la tormenta.—Fabra.

Vengan opiniones

Rogamos a todos los lectores de este periódico que expongan su opinión sobre el mismo.

¿Qué le falta? ¿Qué le sobra? ¿Qué haría el lector si fuese el director del periódico?

Todas las opiniones que sobre EL LUCHADOR se nos den, serán leídas con atención y las que nos parezcan atendibles, atendidas serán.

Barcelona a la vista

El señor Escofet escribe en un reciente número de «La Vanguardia». El hecho nada tiene de particular, porque el señor Escofet es director o codirector de aquel rotativo.

Lo que sí tiene de particular es el descubrimiento que el señor Escofet presenta a los lectores: ha descubierto nada menos que el fermento anárquico. ¿En qué región del planeta? En Madrid, y en la garganta de la cocinera Valentina Cardo que, al ver reproducido en la pizarra un número premiado, el 16,626, se puso a gritar: «¡Viva España!»

El señor Escofet termina el relato de su descubrimiento con estas expresivas palabras: «Ha surgido otro «¡Viva España!» esporádico, el de la cocinera madrileña, que si algo puede representar es la anarquía.»

Resulta, pues, que puede identificarse un grito de patriotismo y lotería con la anarquía. ¡Maravilloso hallazgo de un entendimiento en actitud tensa y exploradora! El señor Escofet nos recuerda una conversación en Boston en vísperas de la ejecución de Sacco y Vanzetti.

—Son unos anarquistas, y desengañese usted—decía un millonario de Nueva Inglaterra—, estarán mejor enterrados que vivos.

—¿Por qué?—preguntaba la interlocutora.

El otro empezaba a explicar una serie de argumentos absolutamente irracionales para defender la pena de muerte contra aquellos dos héroes, y como la interlocutora no se diera por convencida, concluyó diciendo el millonario:

—Desengañese usted, señora mía, cuando hayan caído esos dos rebeldes, todos dormiremos más tranquilos.

Hasta ahora se han expuesto variadísimos alegatos, todos ellos absurdos, por supuesto, para justificar la pena de muerte. Hay quien mata a un hombre desconocido porque lleva uniforme distinto; hay quien extermina a una tribu de negros porque éstos no tienen armas de fuego; hay quien mata con recetas para ganar la vida; hay quien mata por dinero, por una herencia, por un amor contrariado, por celos. Lo que no se había visto jamás es matar para que dos o más personas puedan dormir tranquilas.

El señor Escofet pertenece, al menos por vocación, a la escuela de aquel millonario, no porque el hambre de millones que sale por una boca en forma de exclamación retrechera equivalga a un «¡Viva España!», sino porque el viva y los millones vienen a ser para esa pobre mente de paria satisfecho, lo mismo que la anarquía. Todos los anarquistas martirizados, perseguidos, encarcelados y asesinados que quisieron una vida más digna buscaban, según el siervo Escofet, lo que una cocinera que da un viva a España y espera hartarse de carneza y de vino.

La muerte de Joffre ha tenido lo que se llama «buena Prensa» en Barcelona, a pesar de que el cotar político catalanista se alborotó recientemente contra Francia, aplaudiendo a Stresemann cuando estuvo en Barcelona poco antes de morir.

Por cierto que Joffre como Stresemann pudieran recibir en Barcelona los homenajes del mismo público. Cuando estuvo Joffre para presidir unos Juegos Florales, fué agasajado por el catalanismo político; el mismo sector agasajó unos diez años después a Stresemann considerando a éste como valedor de las minorías de Europa, por oponerse a la tesis de Briand.

El señor Cambó, por ejemplo, es un pobre minoritario, un desdichado que necesita tutor y defensa; un leñador castellano es un mayoritario que aplasta a Cambó.

Las pruebas de natación en pleno invierno tienen un carácter de ejemplaridad. Lo que interesa del deporte es su socialización. En vez de reglamentarlo; en vez de constituir un espectáculo, un negocio o una rivalidad, debería ser un coro; pero no el coro que aplaude, sino el que actúa. Diez mil o quince mil espectadores que presencian un partido de veintidós jugadores dan una idea perfecta de lo que representa aquí la afición espectacular y la poltronería. Diez mil o quince mil espectadores sentados, cómodamente instalados en asientos, palcos y gradas, viendo como unos jugadores se parten el pecho, representan, francamente, un principio de pereza y expresan la desiderata del público aficionado a tales espectáculos.

A los concursos de natación no asiste tanto público y por ello tienen esa simpatía callada efectiva, verdaderamente trascendental, porque no hay auditorio y hay muchas nadadoras y nadadores.

Ahora, que en un concurso de natación lo interesante no es ganar, sino nadar. Para nadar no hace falta público, ni concurso, ni jueces. Suprimido el juez y suprimida la pugna, queda automáticamente suprimido el fignoneo y vuelve a ser la placentaría de nadar, un ejercicio de maravillosa y fuerte civilización: una civilización opuesta a la que se nos quiere imponer y que es la de los que no se bañan, y si nadan excepcionalmente porque son calabazas, saben guardar la ropa.

En estos días se engaña a los chiquillos con premeditación y alevosía; sobre todo con nocturnidad.

Lo de menos sería que se les engañara sólo en estos días; lo verdaderamente triste es que el niño puede definirse así: «un objeto de engaño mientras está con padres, abuelos, tíos, maestros y vecinos».

La mujer, para la mayoría de los hom-

Nuestros problemas de urgencia

Cuando leemos y oímos la gritería que los energúmenos reaccionarios lanzan cada vez que tiembla la tierra social que pisan, no podemos menos que compadecer su ceguera. Apurados, por su parte, todos los tópicos manidos: propiedad, familia, religión, amor, caridad... todo lo que representa la actual civilización que, según dicen, está en peligro; lanzan contra nosotros, para defender todo eso, los más grandes improperios para echarnos encima esa cosa tan difusa y novelera que llaman opinión pública, creyendo, desgraciados, que con eso ya han hecho desaparecer el peligro.

Para discutir con nosotros se necesita poseer un corazón que sienta y un cerebro que piense. No hay manera de entenderse no discutiendo. La calumnia por sistema, aun lanzada por una sola vez, daña a quien la esgrime. Ved, si no, como a través del tiempo esa máxima igniciana se ha convertido en acerado puñal que ya penetra en el corazón de su inventor, y sangra todas sus culpas en la liquidación social que el pueblo explotado ha presentado, al fin.

Nadie mejor que nosotros, los que nos dedicamos a visitar todos los hogares, suntuosos palacios y pocilgas miserables, sabe de la gran mentira que, arropada con deslumbrante pedrería, sirven como civilización defendible los amantes de la sociedad presente. Nadie como nosotros sabe del dolor de la humanidad, por tener que vivir la vida de los hospitales. Nadie como nosotros sabe de la importancia de la Blasfemia que se lanza contra la Justicia, cuando a pretexto de defenderla, se persigue y mata al que se revela contra la gran infamia que supone lo Tuyo y lo Mío, raíz maestra o brote superior del cáncer que roe el estómago social.

Para demostrar mi aserto, quiero ocuparme, siquiera sea a la ligera y somero, del problema de la higiene infantil, problema urgente que los libertarios tienen que plantear y resolver para sustituir esta especie costrosa y purulenta, física y moralmente, por una fuerte.

La mortalidad infantil es una cosa que aterra. ¡Qué de economías pueden realizarse con una higiene bien organizada! Hasta hoy, ni los Estados más avanzados han podido, ni querido, atender como se debe este problema. Lo que han hecho ha sido fulminar y perseguir a los que defendiéndose contra el medio propagaban y ponían en práctica la procreación consciente y limitada. Cuando Malthus lanzó su teoría, y Proudhon hizo observar que el impulso moral, convertido súbitamente en impulso físico, que resolviendo a su manera el problema de la población es una práctica útil a los casados, lo era también a los no casados, se pretendió salir al paso diciendo: «La parte inmoral del hecho consiste en que, siendo el placer apetecido y buscado por sí mismo sin la consecuencia de la progenitura, el matrimonio se convierte en una institución superflua, la familia se extingue, y con la familia la propiedad; el movimiento económico queda sin solución, y la sociedad vuelve al estado bárbaro.»

«Es decir, que el matrimonio se hace inacesible, que los economistas físicos lo convierten en inútil, provocan la falta de pan y la falta de afección, y provocan la disolución del lazo social.»

¡Lógica manera de salir al paso a lo que no es más que una manera de defenderse del medio doloroso en que se vive! ¡Así es como se ataca un problema de dolor y de hambre! ¡No, señores amantísimos de la propiedad, que es por lo que tembláis, que no por la familia! La familia encuentra su fundamento real en el amor, y no en la propiedad. Por ello, por el amor, luchan los pueblos. Nada hay que ate como el amor y la familia como consecuencia. El contingente de la vida infantil no es pequeño, puesto que abraza cerca de la tercera parte de la población, o sea en cifras precisas, si se calcula la población del globo en 1,600 millones de almas, tendremos 533 millones de niños de cero a catorce años. Pero en Europa y América, a decir verdad, es donde se hace algo más por la higiene infantil, y sin embargo, ¡en qué estado de insuficiencia!

De una estadística que tengo a la vista de 1898, por no tener otra más reciente a la mano, pero que para nuestro objeto es lo mismo, resulta que el número absoluto de nacimientos en un grupo de 19 Estados de Europa, dió una cifra de 9,670, 547 nacimientos por año en una población de poco más de 270 millones de habitantes.

Las malas condiciones en que se vive, los mil y mil contratiempos sobre que se balancea la sociedad capitalista, hace que, el primer capítulo de los que la parca obra, sea sobre los fetos muertos. Esta palabra abraza dos categorías de niños: los que, llegados al término, o sea a los nueve meses, mueren antes del parto; y los que, nacidos vivos, mueren poco después. La proporción de los fetos muertos es aterradora. En Francia, por ejemplo, llegó hasta el 62 por 1,000.

El recién nacido es un feto que se hace niño. Ningún período de la vida es tan crítico como éste, lo que se concibe cuando se piensa en la profunda revolución fisiológica y anatómica que opera esta transformación laboriosa y en la estrecha dependencia en que se gesta y desenvuelve hasta el nacimiento. Su vida es de una fragilidad tal, que bien se podría decir sin exageración, que tiende más a extinguirse que a fortalecerse. De ahí la proporción considerable que muere poco después del parto.

He dicho que la vida del feto es tan frágil, que tiende más a extinguirse que a fortalecerse, y me apoyo en que, al pasar de la vida amniótica a la vida independiente, o sea de la vida intrauterina en que se alimenta, al través

bres, es un niño grande dominable por completo como la chiquillería estos días. Con tan absurda mentalidad compuso Campoamor estos versos:

Jamás mujer ninguna
ha salido del todo de la cuna.

F. ALAIZ

de la placenta, dichas substancias disueltas en el plasma, por vía de exósmosis, a esta vida independiente donde la temperatura difiere, con mucho, de la de las entrañas de la madre, y donde, por otra parte, se ve en el caso de digerir, cosa que parece no hacía durante los nueve meses en que se gestó, reparó y creció, y no quito esta afirmación. Y mantengo mi afirmación, porque de pronto, de un momento a otro, la vena umbilical y las arterias umbilicales, no teniendo ya destino fisiológico, son ligadas, y el nuevo ser va a pedir alimentos venidos de fuera, que han de ser sometidos a un mecanismo digestivo que pondrá a prueba su delicada naturaleza. La respiración placentaria es sustituida por la independiente, haciéndole pasar el oxígeno para ponerlo en contacto con la sangre.

La temperatura del feto, apenas igual a la de la madre, se eleva, como Andral ha demostrado, en el momento del nacimiento, llegando al término medio de 38° (treinta y ocho grados). Este estado febril, al cabo de doce o catorce horas, desciende a 37°.¹ Dos modificaciones profundas sobrevienen en el mecanismo circulatorio. La arteria pulmonar reemplaza a las arterias umbilicales; las venas pulmonares toman la función de la vena umbilical y así una revolución y transmutación de funciones exigidas por la nueva vida. El feto que se eleva a la temperatura de 38°, pasa bruscamente en el nacimiento a una temperatura exterior que a veces no es más que de 10 a 15°; su piel, protegida contra la inhibición y contra el enfriamiento por un barniz grasoso, y preservada hasta entonces de todo contacto estimulante por el líquido amniótico en que se bañaba, recibe la influencia excitante del aire fresco y el rudo contacto de los vestidos; la luz va a obrar sobre aquel organismo acostumbrado a la obscuridad y los ojos, por imperfectos que sean, han de transmitir la impresión al cerebro, las ondas sonoras estremecerán sus nervios auditivos, que ningún ruido hasta entonces ha puesto en juego, etc. Parrot, al estudiar la patología de los recién nacidos, fija la terminación en ellos de las principales modificaciones orgánicas en seis semanas aproximadamente.

El frío determina la muerte de los recién nacidos, por asfixia debida a una rapidez contraccional de los músculos respiratorios y por la producción de enfermedades especiales. La esclerema, la hidrosclerema, anasarca verdadero, y la liposclerema, o endurecimiento del tejido graso subcutáneo. Muchos autores aseguran también que la ictericia de los recién nacidos es debida a la acción del frío.

Por todo lo expuesto y lo muchísimo más que me callo, por no ser un periódico lugar apropiado para la abundantisima literatura médico-científica que el tema requiere, se deducirá el crimen de lesa humanidad que la sociedad burguesa comete al no facilitar medios para evitar la horrible mortalidad infantil que determina la no divulgación de medios higiénicos por campos y ciudades. Por otra parte, no se comprende como se permite el bautismo en esta edad, siendo así que, particularmente en invierno, el reumatismo y el coriza influyen mucho en los niños a causa de la temperatura. Los vestidos de abrigo no impiden al niño, tan impresionable al frío, sufrir los rigores de la estación, ni respirar un aire helado, condición agresiva para los pulmones.

En España se puede decir que la muerte arebata cada año 500,000—quinientos mil—niños aproximadamente, contándose el mayor número de defunciones en el primer año de la vida. En esta mortalidad existen, sin duda, causas imposibles de evitar; pero si los municipios y diputaciones provinciales se preocuparan de una verdadera protección higiénica infantil, la economía en vidas preciosas sería grandísima, y con ellas las alegrías de las familias.

Pero esto, está visto, es cosa que los hombres enemigos de la propiedad, y por ello amigos de la familia, son los que resolverán el problema, dotando con mano firme y juicio sereno, de cuantos medios sean necesarios para ello. Locales de temperaturas apropiadas, alimentación sana y abundante a las madres antes y después del parto, cuantos cuidados sean precisos y, sobre todo, conocimiento de la importancia de la higiene para no sufrir la amargura de perder a su hijo cuando esté en su mano el evitarlo.

JUAN GALLEGU CRESPO

«Tierra y Libertad»

Las circunstancias determinan que suspendamos por unas semanas la publicación del periódico. En los actuales momentos de general confusión y desconcierto, la censura nos haría cabeza de turco como es norma y método en cuantas ocasiones se altera el ritmo de lo estatuido. Y antes que publicar el semanario en blanco, puesto que la censura sólo dejaría por tajar el título y el pie de imprenta, optamos por unas semanas de suspensión voluntaria.

En el plazo más breve posible reaparecerá. Sirva esta nota, tanto para nuestros amigos, suscriptores y paqueteros, como para el público en general y pongan empeño todos en soldar con la administración, por lo que resta de año. Sin el esfuerzo de todos «Tierra y Libertad» desaparecería, puesto que no recibe subvención de organismo alguno. Es de todos los anarquistas y a todos corresponde el difundir y propagar el periódico y cumplir los compromisos contraídos con él, lo que esperamos harán tanto paqueteros como suscriptores, pudiendo así ordenar la administración, base de toda publicación seria, lo que hasta el presente no había sido posible por causas ajenas a nuestra voluntad—que subsanaremos—y la inconcebible morosidad de no pocos paqueteros y suscriptores. Fraternalmente,

La Redacción y Administración de «Tierra y Libertad»

Este número ha sido visado por la previa censura

Leyendo, cortando y pegando

¡Vaya un catedrático!

Baturrillo leyó el otro día una noticia así:

«La «Gaceta» de ayer publica una Real orden nombrando a don Fernando de los Ríos y Urruti catedrático de Estudios Superiores de Ciencia Política y Derecho Político de la Facultad de Derecho de la Universidad de Madrid.»

¿Y cómo se las arreglará el señor catedrático con tanto derecho y tanta política? ¡Los hay fenómenos!

Baturrillo confiesa que no serviría para catedrático. Con gritar:

—¡Chicos, a vivir, lo más libre y lo mejor posible, ya se habría acabado la lección!

Pero entonces, ¿para qué catedráticos? Esta es la única razón del derecho y de la política.

Pollinos en Álava

Nos cuentan de Bilbao:

«Bilbao. — Diez y ocho muchachos de un pueblo de la provincia de Álava acordaron sacrificar un burro de cuatro meses y comérselo. A este efecto lo llevaron a la taberna que en Orduña tiene José Iza.

Fue condimentado el animal, y se lo comieron con la ayuda de un gran garrañón de vino.

Hartos de burro y rebosantes de vino, salieron los comensales a la carretera para regresar a su pueblo.»

No continúes; lo demás se adivina. Los mozos aquellos empezaron a dar coces y a rebufar.

De lo que les pasa

a los domadores

«Toulouse. — Ayer ocurrió un trágico accidente en un circo instalado en Miramont. El domador Warnecke ensayaba un número con seis tigres, cuando uno de éstos, hembra, se abalanzó sobre él y le dió un terrible zarpazo, que le dejó ciego. Los otros tigres se precipitaron sobre el infortunado domador y le produjeron horribles desgarras en la cabeza. En el cuerpo no sufrió herida ninguna. Trasladado al hospital, se le practicaron varias complicadísimas operaciones; pero no se tienen esperanzas de salvación. La tigresa que ha causado el accidente devoró hace dos años en Palencia a otro domador.»

Este fin tienen todos los domadores, más fácilmente los que dominan fieras que los que dominan hombres, porque las fieras nunca llegan a estar tan domesticadas como los hombres. Esto no obstante, ya veremos cómo acaba sus días Mussolini.

¡El tono que se dan algunos!

«Montevideo. — El ministro de Italia ha entregado al nuevo presidente de la República las insignias de la Gran Cruz de la Orden de San Mauricio y de San Lázaro.—Fabra.»

¡Quincalla!

La «Gaceta Funeraria»

Ahora tenemos a nuestro director en París, que, de cuando en cuando, nos envía caramelos.

¡Son más dulces! La última cajita habla de una conversación que ha tenido con el pintor Picasso. Nos relamiámos los dedos de gusto.

Todo pura vanguardia, que es como decir palabra pura.

En el fondo de la cajita había unos signos que decían:

«Dal' y yo hablamos de los locos. Le parece muy bien mi proyecto de un film de locos, documental.»

Muy documental, ¿verdad, lector?

¡Ay! ¿Para esto ha de comer uno todos los días que puede?

Las influencias externas

Qué cosas lee, corta y pega Baturrillo:

«Hongkong. — Trescientos presos continúan haciendo la huelga del hambre en protesta de la mala calidad de la alimentación que se les da. Las autoridades atribuyen esta actitud a influencias exteriores.—United Press.»

Hombre, no, esas influencias serán interiores.

¿No será por otra cosa?

El otro día un telegrama de Viena nos contaba lo muy solicitado que es de las mujeres el verdugo de Praga.

El telegrama terminaba así:

«Aunque nunca había querido contraer matrimonio, siempre tenía una cantidad enorme de mujeres donde elegir, dispuestas a ser la mujer del verdugo. Según Brounarsky, el total de mujeres que le habían insinuado su deseo de convertirse en la esposa de un verdugo llegaba a 6.000.»

Oiga, ¿y no sería para estrangularlo?

Finura por finura

Un juez dijo al bandido (ahora casi todos los que no son jueces son bandidos), un juez dijo al bandido a quien había de juzgar, que sólo le condenaba a tres años de presidio porque era aquella la primera vez que comparecía ante los tribunales. Y el bandido, correspondiendo a la

finura, contestó que le deseaba dos beneficios: Uno, que pasara las Pascuas agradablemente, y otro, que nunca tuviera que habérselas con bandidos.

Esto ha ocurrido en Norteamérica, donde acabarán por entenderse policías, bandidos y jueces.

¡Como si lo viera, Baturrillo! Son tan finos todos, que por no ofenderse mutuamente, los jueces terminarán por absolver y los bandidos por no atraer a los jueces.

Se tratará de obreros, que tuvieran un poco de substancia gris en la cabeza, tales como Sacco y Manzetti y sería otro cantar. Ahora completamente bandidos.

Bandidos en fiesta

La cosa tiene muchos pares de melones:

«Londres. — Comunican de Washington que el magnate del petróleo señor Dohern, cuya hija Elena acaba de hacer su presentación en sociedad, ha ofrecido con este motivo una comida que ha sido famosa. Asistieron 2.000 comensales, pertenecientes a todas las clases sociales. Había políticos, diplomáticos, industriales y obreros. El coste total de la fiesta se calcula en 250.000 dólares. Había seis orquestas de «jazz» de las más famosas de América, y dos compañías teatrales representaron diversos espectáculos. Al final, la señorita Elena distribuyó algunos automóviles entre sus amistades.—Febus.»

Más barato le hubiera resultado a la pollita, distribuir besos, porque la fábrica de construirlos produce más con menos gastos que la constructora de automóviles, si bien no hay que olvidar que ambas producciones son compatibles y algunas veces se completan. Hay quien a cambio de besos, recibe automóviles, y quien a cambio de automóviles, recibe besos.

La fiesta debió ser de primera. No faltaba más que una explicación sobre el origen de tanta riqueza.

Señores: hubiera dicho el anfitrión, señores esta mi fortuna ha salido de la sangre... digo del petróleo.

Pocas caricias y muchos dólares

Todo lo raro nos viene de Norteamérica. He aquí a un señor que se queja de que su mujer le pide demasiado dinero y le da pocos besos.

«Los Angeles. — Mister Leighton, riquísimo propietario de uno de los mejores hoteles de esta ciudad, ha pedido que lo divorcien de su esposa, la famosa artista cinematográfica Paulina Frederick.

Mister Leighton es el cuarto esposo de la artista, y esta unión no ha debido de ser muy feliz a juzgar por lo poco que ha durado y los motivos en que ha fundamentado el demandante su petición de divorcio.

Según el cuarto esposo de Paulina Frederick, su mujer no le ha dado ni siquiera un beso durante los ocho meses de matrimonio. En cambio, mister Leighton, ha declarado que su bella esposa, que no le quería conceder la menor caricia, no tenía inconveniente en recibir 1.000 dólares mensuales para sus gastos particulares.

En vista de la declaración del marido, el juez acordó el divorcio solicitado. El juicio para conceder el divorcio se celebró alrededor de la cama de mister Leighton, que desde hace unas semanas se encuentra enfermo, y duró escasamente unos quince minutos.»

Seguramente que el juez falló sin conocimiento de causas. ¿Se acercó a la boca del demandante? Seguramente, no. Pues antes de conceder el divorcio pidió por el rico hotelero, tenía que haberse acercado a la puerta de su bodega, porque es muy sospechoso que una mujer, que ha tenido cuatro maridos, se vuelva de espaldas al último, sin que este último le vuelva de espaldas, con algo que no huele a ambar. ¿Qué más había de darle? ¿Tabaco, vino, aguardiente? A no ser que se tratara de huevos podridos.

Las burradas de Navidad

«Nueva York. — Los diarios publican extensas informaciones y comentarios muy airados de los sucesos acaecidos con motivo de la celebración de la fiesta del primero de año.

En este día se hizo un consumo inmoderado de alcohol y como consecuencia de los muchos embriagamientos, se registraron centenares de riñas, muchas de ellas mortales. Además ocurrieron dos suicidios debidos al parecer al alcohol en malas condiciones y por la misma razón numerosos accidentes de la circulación.

En un restaurante donde cenaban setenta personas, penetraron dos bandidos, contra quienes la policía hizo fuego, produciéndose el escándalo que es de suponer.

Se calcula que el número de personas muertas por todas estas causas que tienen el alcohol como origen, se acerca a cuarenta. Además seiscientas personas fueron hospitalizadas.—Fabra.»

Pues es un encanto como en Norteamérica se celebra el nacimiento de Jesús, que, seguramente, no entraba en bares ni tabernas.

A brutos y a ricos no hay quien iguale a aquella gente, si es de condición que vayan juntas la brutalidad y la riqueza. Ahora si se pudiera elegir una sola de las dos cosas... ¡Vaya una obra realizaría Baturrillo! Se dedicaría a editar libros, pero sólo editaría los de Ramoncito Gomecito de la Sernica, los de Jiménez Caballero, los de Gasset con pocas gotas de Ortega, y los de Eugenio d'Ors. ¡Les tengo unas ganas a los lectores españoles! Los mataría de una indigestión de genio, materia o lo que sea, que no puede digerir casi nadie. Baturrillo, sí. Baturrillo lo digiere porque no lo lee.

BATURRILLO

Interesante para paqueteros, lectores y colaboradores

«LA REVISTA BLANCA»

Hace cerca de ocho años que se publica en Barcelona. Veinte atrás aparecía en Madrid y allí se publicó otros siete años.

De esta segunda época, podemos servir colecciones completas en números sueltos y en tomos encuadrados en pasta. Adquiridos todos los tomos a la vez, se ofrecen a plazos de cinco pesetas mensuales. Son siete tomos a 10 pesetas uno. Los cinco primeros, si se pagan al contado, a 8'50 pesetas, pudiéndose adquirir en tomos sueltos. Los números atrasados a real, sean pocos o muchos.

Actualmente el número suelto de «La Revista Blanca», que se compone de 32 páginas y cubierta, se vende a 35 céntimos número y la suscripción, por un semestre, 4 pesetas. La suscripción a «La Revista Blanca» y a EL LUCHADOR, juntos, 7'50 pesetas.

El lector encontrará dentro de «La Revista Blanca» toda la ciencia moderna y todas las ideas que están construyendo un mundo social nuevo: mundo de igualdad, de libertad y de fraternidad.

«LA NOVELA IDEAL»

Es una novela que se publica todas las semanas, que se compone de 32 páginas y que no cuesta más que 15 céntimos ejemplar. La suscripción por semestre 3'50 pesetas.

«La Novela Ideal», como su título indica, es idealista y tiene por objeto destruir preocupaciones con ayuda del arte literario.

De «La Novela Ideal» se puede adquirir toda la colección en tomos empastados de 324 páginas cada uno, por el ínfimo precio de 2'20 sin descuento. Este es el precio para los correspondientes y para los que se dirigen directamente a la Administración. Su precio corriente con descuento es de 2'60.

Comprando grandes cantidades «La Novela Ideal», en números sueltos, se pueden obtener por 6, 7, 8, 6 y 9 céntimos ejemplar, según la cantidad y según como sean elegidos los números.

Para más detalles dirigirse a la Administración o véanse las cubiertas de la propia «Novela Ideal».

«EL LUCHADOR»

Hasta que hayamos normalizado la tirada, no empezaremos a publicar, de folletín encuadrable, «Las Diosas de la Vida», novela ha tiempo agotada, de nuestra compañera de redacción, Soledad Gustavo.

Dicha novela se publicará, ahora, tal como su autora la escribió y no tal como la publicó el editor, quien creyó conveniente suprimir dos capítulos.

EL LUCHADOR publicará, de cuando en cuando, alguna caricatura. Las publicará cuando disponga de algunas que sean notables y cuando no ocupen el espacio de originales, cuya publicación sea imposible aplazar.

Todo lector de este periódico, tiene derecho a opinar sobre él y a señalar los defectos que le viera, así como las mejoras o reformas que se le pudieran hacer.

Este periódico es el desplazamiento de una edición que publicaba «La Revista Blanca» y cuanto se inserta en sus notas administrativas se refiere a «La Revista Blanca», también, y a «La Novela Ideal».

La misma observación hemos de hacer con respecto a la suscripción a favor de los presos políticos sociales: está desplazada de «La Revista Blanca».

UNA PETICION

Pedimos a los compañeros de todas las comarcas agrícolas de Andalucía y de las cuencas mineras de España, que nombren, de entre ellos, un corresponsal literario encargado de informarnos sobre lo que a ellos les ocurra y sobre lo que anhelan. Estas cuartillas pueden ser publicadas con la firma El Corresponsal, si el autor lo quiere, pero han de llevar la propia para responder de lo escrito en caso necesario.

Esta medida se toma para que los corresponsales no nos envíen noticias de cuya autenticidad no estén seguros.

RUEGOS A LOS COLABORADORES

A los colaboradores de todas clases, les pedimos que no escriban periódicamente, sino cuando haya noticias que dar y que las den con el menor número de palabras posibles.

Las cuartillas destinadas a la sección de informaciones, no han de comentar ni censurar. Queremos la noticia escueta del hecho que sea. Cuando hayan de comentar o de censurar, lo escribirán en cuartillas aparte, para ser publicadas en una sección que titularemos «Polemicas y Controversias». Sin embargo, pedimos a nuestros colaboradores que rehuyan toda cuestión personal.

Las cuartillas han de estar escritas por una sola cara de letra muy clara. Los escritos que no reúnan esta condición, no podrán ser publicados.

El que tenga noticias que dar y no las sepa escribir, que busque quien sepa y así nos ahorrará mucho trabajo.

Todas las cuartillas han de ir firmadas con el verdadero nombre del autor, aunque el nombre no se publique.

Una obra excelsa

Lo es la escrita por Max Nettlau sobre la vida pura y sublime de Eliseo Reclus.

El niño, el joven, el hombre, el revolucionario y el sabio, están descritos bellamente por la tierra y firme mano de un maestro.

La obra consta de dos tomos de trescientas páginas a tres pesetas cada uno. No hay necesidad de que se adquieran los dos a la vez. Es el libro más hermoso y más barato que ha editado «La Revista Blanca». Lleva los retratos del autor de la obra y del que la vivió.

Oposición de intereses

Sabido es que en Italia surgió el fascismo contra el comunismo. Sabido es, también, que en Rusia domina el partido comunista, y no es menos sabido las luchas que sostienen los comunistas en todas partes contra los Gobiernos burgueses.

Véanse las noticias que nos transmiten los siguientes telegramas:

«Roma. — Hoy se ha visto ante el Tribunal especial el proceso contra los periodistas Vinciguerra y Rundi, el abogado Galmetti, el profesor Benedetti, el telegrafista Marchi, la señora viuda de Bossi y la señora Olga Tentori, acusados del delito de conspiración y propaganda antifascista. Los señores Vinciguerra y Rundi han reivindicado su parte de responsabilidad. Los otros acusados se han defendido diciendo que nunca habían pensado en provocar una acción violenta contra el régimen.

El Tribunal especial ha condenado a Vinciguerra y Rundi a quince años de prisión, y a Galmetti a tres años. Los demás han sido absueltos. (Febus.)»

«Roma. — El Tribunal especial para la defensa del Estado ha condenado a penas de prisión, que varían de tres a diez años, a cinco comunistas turineses y ha absuelto por falta de pruebas a otros tres acusados. (Fabra.)»

«Roma. — El Tribunal especial para la defensa del Estado ha dictado sentencia condenando a penas que varían de dos a diez años de prisión a ocho comunistas toscanos. (Fabra.)»

Pues bien, mientras de tal suerte son tratados los comunistas en Italia, el Gobierno ruso firma convenios con el Gobierno italiano y le encarga la construcción de su flota mercante.

De cómo se demuestra que una cosa es el interés del Estado y otra el interés de los pueblos.

Lo malo es que los pueblos sigan creyendo que el interés del Estado puede armonizarse con el suyo.

Movimiento obrero español

Como modelo de lo que queremos para la sección del «Movimiento obrero español», que aun no hemos inaugurado, publicamos esta noticia recibida de nuestro corresponsal encargado de la referida sección en Madrid.

Madrid. — Los obreros gráficos que trabajaban en la casa editora «Voluntad» se vieron precisados en su casi totalidad a abandonar el trabajo, ante la exigencia de los dueños de dicha imprenta, de que se dieran de baja en sus respectivas organizaciones, si querían continuar trabajando en dicha casa, como lo atestigua el aviso expuesto en los talleres al personal que acompaña.

CEREZO

A continuación va el motivo de aquella noticia que no es otro que este aviso colocado en los talleres donde se ha declarado la huelga.

«Queriendo dar a nuestro taller la independencia prevista desde el principio de su fundación, sin que en ella tengan influencia de ningún género ni las conveniencias patronales ni las exigencias de centros obreros de cualquier clase, se plantea a los obreros, de una manera categórica, el dilema de o dejar de pertenecer al taller o darse de baja en toda organización obrera.

Separados como estamos de la Patronal, y, por tanto, sin ninguna obligación de cumplir sus acuerdos, queremos también estarlo de toda organización obrera, y es incuestionable, que si nuestros obreros pertenecen a una asociación, por esa obligación del obrero hacia ella, obligan al taller de una manera indirecta a cumplir los acuerdos que a sus asociados den esas instituciones.

Por esta razón es indispensable y necesario que nuestros obreros no pertenezcan a sociedad alguna, separándose de hecho de ellas.

Los que estuvieren conformes, pueden dar su adhesión al señor Rey, considerándose que los que antes del sábado a la una de la tarde no lo hicieran, se les considerará despedidos.

Madrid, 17 de diciembre de 1930.»

MI VIDA

de Federico Urales

Próximamente aparecerá el tercer tomo de estas Memorias, que abarca desde la fundación de «La Revista Blanca» en Madrid (1905) hasta la aparición de la misma Revista en Barcelona (1923). Es, quizá, el período más triste, más agitado y trágico de la vida del autor; una vida que se ha llevado siempre en la mano y que tal como se vivió se cuenta. Existencia rebelde e indomable, en todas partes encuentra motivos de lucha.

Este tercer tomo llevará el retrato de la hija de Urales, Federica, cuando sólo contaba nueve años, y el de la madre de la niña, Soledad Gustavo, en la edad en que la tuvo.

Este tercer tomo de «Mi Vida» será tanto o más interesante que el primero y el segundo, de los cuales se harán nuevas ediciones tan pronto haya salido el tercero y se haya pagado.

«La Revista Blanca»

El próximo número de «La Revista Blanca» será uno de los mejores que habrá publicado dicha revista.

Publicará los siguientes estudios: «La cuestión pedagógica en España» (Un Profesor de la Normal). «El comunismo anarquista y Pedro Kropotkin (1876-1930)» (Max Nettlau). «Los Estados Unidos de Europa o la Federación Europea?» (Eugen Reclus). «La Frenología» (Camilo Berneri). «Spengler y el mecanicismo moderno» (Federica Montseny). «La vida en París» (Ch. Malato). «Curiosidades y descubrimientos científicos» y la gran obra de George Brandes, «Las grandes corrientes en la literatura en el siglo XX».

Sugerencias actuales

No, no es posible vivir una vida pura, libre, sin que arda dentro de uno la esplendorosa hoguera del ideal. Sin ideal, sin luz de espíritu, la existencia total del hombre no es más que un páramo cínico, un yermo angustioso en donde todo es silente y sombrío. No se puede proscribir el ideal libérrimo de nuestras cotidianas luchas, de nuestras miserias, de nuestros dolores, de nuestros odios, porque sin él esas miserias, dolores y odios se acentuarían más y más, y harían de nuestras cosas, tan demasiado humanas, males terribles, inatacables, eternos.

Cuando en nuestras acciones no hemos puesto alma y vida nuestra—pura esencia del ideal—, esas acciones sin vitalidad y sin sentido, no pueden producir nada acabado, perfecto, seguro. Acción y pensamiento. Pensamiento hay que poner en las acciones. Acción regulada concretamente ha de ser la magnífica resultante del pensamiento. Y en todo ello ideal. Y en todo ello la naturaleza de las cosas envolviéndolo todo con su inalterable armonía. Armonía que es sencillez natural y sencillez que es la concreción única del pensamiento y de las acciones equilibradas.

En estos últimos tiempos nos hemos movido, hemos actuado en una forma imprecisa y sin concierto. Hubo acción incansable en nosotros, pero el pensamiento puro, el pensamiento original—alma de la idea— estuvo ausente de la acción. La acción se ha producido sola, en seco, sin determinaciones mentales ni emotivas. Hemos hecho en un hacer sin impulsión ideológica, en una actividad limitada a la acción propia. La acción propia se llama sindicalismo en el cual se han resumido todas nuestras labores de la post-dictadura.

En nuestras maniobras de reorganización confederal no han puesto su sello característico las voliciones anárquicas ni ha habido, ni virtualmente siquiera, la natural influencia específica del ideal. El ideal ha estado fuera de las funciones particulares del sindicalismo y de ahí que la acción, hasta la hora presente, de la C. N. T., haya carecido de precisión e importancia y de esa consecuencia immanente de sus propios postulados. La C. N. T., mejor dicho, los militantes más genuinos, han prescindido del pensamiento libertario, el factor más trascendental en las dinámicas ejecuciones sindicales. Han prescindido de ese relevante pensamiento y por ello todas las realizaciones confederales, es decir, las realizaciones de sus representantes, han resultado ineficaces, torpes y de poco provecho para las inmediatas soluciones de los problemas económicos. Se olvidó el comunismo libertario—alma madre de la C. N. T.—y se olvidaron sus tácticas principales y al olvidarse todo esto las demostraciones de fuerza del proletariado organizado no han tenido eficiencia alguna, porque no pueden tenerla aquellas acciones que no tienen por norma un noble y alto objetivo.

El pensamiento anárquico ha estado distanciado de la C. N. T. porque lo han distanciado algunos individuos, y desde que se efectuó esta separación caprichosa el citado y amado organismo, ha venido accionando, por obra y gracia de determinados elementos, de una manera confusa, sospechosa. Todo se puede replicar, todo se puede probar...

Pero no es caso ahora de que yo diga y de que otros contradigan, es caso de que las pasadas anomalías no sigan su curso lamentable y que los que militen en el seno de la C. N. T. trabajen sinceramente sin hacer incursiones peligrosas en el lodazal político, ni meterse en aventuras revolucionarias con partidos que a pesar de su cacareado extremismo están fundamentados en la explotación del hombre por el hombre. Una república, sea del matiz que sea, deja en pie los privilegios de la clase dominante, que será siempre la de los detentadores de la riqueza social.

Es conveniente que cuando hagamos organización acrisolemos las normas orgánicas a los principios básicos sobre los que está cimentado el ideal acrítico. Que la acción no se produzca por sí misma, sino por la influencia directa del pensamiento anárquico, por el fuego regenerador del pensamiento activo.

Cuando una filosofía o un programa tiene acción y pensamiento propios, no tiene por que servirse de la acción y del pensamiento de otra filosofía o programa. Y es por esto por lo que nunca debieron los militantes de la C. N. T. mediar en los pasteleos de esos llamados ya, con gran acierto, revolucionarios de opereta. Nosotros hemos de tener nuestro movimiento iniciado y dirigido por nosotros mismos. Ningún partido político puede ejercer la menor influencia en aquellas organizaciones controladas espiritualmente por el comunismo libertario. Nuestro movimiento sindical ha de ser totalmente nuestro en esencia y en potencia, en acción y pensamiento.

Si no fuera como lo expresado más arriba, tendríamos que caer forzosamente en el más funesto reformismo. Si no se tiene la firmeza suficiente para hacer que el ideal prevalezca en la acción sindical, el movimiento obrero no será otra cosa que movimiento de hambre, hambre que quedará aplacada con unos céntimos.

Que el pensamiento anárquico no se separe de la acción y de esa forma no tendríamos que hablar de reformismo, de confusiónismo y de otros «ismos» más vergonzosos.

M. MEDINA GONZÁLEZ

Fuerza y materia

de Luis Büchner

Es la obra más demoledora, filosófica y científicamente, que se ha escrito contra las preocupaciones espirituales: un libro formidable: Precio 2'25 ptas.

El Luchador en todo el mundo

Persecuciones en la Argentina y en Rusia

En la Argentina

DEPORTACIONES EN MASA

Damos aquí una reseña del movimiento de presos habido desde el día 18 de octubre hasta el 25 de noviembre, entre los llegados al transporte nacional «Patagonia» y los conducidos a la isla Martín García:

Argentinos: José Sponda, (estibador); Genaro Fochile, (alpargatero); Gilberto Grecio, (panadero); Carlos Gondre, (panadero); José Afogliesi, (panadero); Dionisio Soria, (panadero); Juan Peri, (albañil); Miguel Crosa, (cigarrero); José Berenguer, (corredor); Francisco Rivolta, (linotipista); Laureano Cabral, (estibador); Carlos Petrizo, (estibador); Francisca Balaña, (chauffeur); Justo Pastor Torres, (lavador); Luis Ziñago, (estibador); Manuel González, (estibador); Edmundo Arias Paz, (albañil); Luis Oneto, (lavador); Tomás Morales, (lavador); Horacio G. Badaraco, (empleador); Eugenio Rojas, (O. de construcción).

Espanoles: José Losada, (lavado); Jaime Planells, (no se sabe); Matías Morán, (albañil); Rafael Risera, (panadero); Martín López, (portuario); Pedro Misiego, (portuario); Francisco Raymundo Muzgo, (mecánico); José Fernández, (panadero); Manuel Cernada, (conductor de carros); José López chauffeur; Luis Ondangaray, (lavador); Manuel Rodríguez, (portuario); Francisco Rodríguez, (panadero); José Grande Juncal, (cigarrero); Manuel Corvacho, (portuario); José Redondez, (gráfico); Víctor Lado, (portuario); Félix Ongay, (panadero); López del Amo, (vidriero, colador); Francisco Cid, (lavador); Alfredo García, (lavador); Andrés Gómez Leist, (lavador); Manuel Castro Pérez (parador); Juan Castiñeira, (cigarrero); Atilano Casal, (lavador).

Uruguayos: Luis Tomás, (carpintero); y Pedro Espinosa, (clasificador de lanas).

Polacos: Manuel Meiter, (plomero), y Gregorio List, (carpintero).

Rusos: Marcos Kackis, (empleador); Gregorio Gelman, (estudiante); Abraham Miller, (metalúrgico); Gregorio Trigoriassi.

Yugoslavos: Jorge Kusanovich, (O. del frigorífico).

Portugueses: Florentino Carvacho, (sin oficio). Ukraniano: Eustaquio Orzchuk, (pintor).

Suman un total de 68. Además estaban los siguientes compañeros, que fueron sacados del barco el día 23; Pablo Gaetti, (italiano); Francisco Pellatelli, (italiano); Antonio Waltero, (argentino); Julio Stefani, (francés); Lorenzo Poggio, (italiano); Rafael Antinori, (italiano); Marcelino Casanova, (español).

El día 28: Manuel Noya García, (español); Antonio Milice, (italiano); Luis Cechine, (italiano); Enrique D'Rosa, (italiano); Nicolás Pastorino, (italiano).

El día 31 del mismo mes sacaron la siguiente remesa: Atilano Casal; Alfredo García; Andrés Gómez; José García List; todos españoles.

Ese día se trajo una remesa de presos por delitos comunes, y además a los compañeros Aladino Benasi, argentino y M. Arcelles, peruano.

El día 6 de noviembre se sacó otra remesa compuesta de los siguientes compañeros: José Paniquelli; Germías del Ginelici; Otero Paroni; Antonio Amato, (italiano); Gregorio Gelman, (ruso); Matías Morán; Rafael Rivera; Francisco Raymundo Muzgo; Luis Ondangaray; Manuel Cernada; Jesús Corracho; Félix Angaray; López del Amo; Francisco Cid; Manuel Castro Pérez; Juan Castiñeira, (españoles).

Ese día trajeron otra remesa, de presos por delitos comunes, y entre ellos venían los siguientes compañeros: Armando Colaris, Manuel Piñero, Atilio Druetta, Ramón Fernando, Eduardo García, Carmelo Di Bruno, Catalino L. Ponce, Felipe Quiroga y Santo Di Toro, (argentinos).

El día 16 del mismo mes se llevó una nueva remesa. Iban los siguientes compañeros: Jorge Kusanovich, (yugoslavo); Florentino Carvalo, (portugués); M. Arcelles (peruano); Gregorio Trigoriassi, (ruso); Federico Babreoler, Leonardo Pasarella, Agustín Pizo, Ermacora, Creccati (italianos); Martín López y José Fernández (españoles); Manuel Piñero y Carmelo Di Bruno (argentinos).

Ese día se trajo otra remesa de 50 presos por delitos comunes y entre ellos vino el compañero Apolinario Barrera, hecho preso el día anterior.

Martín García, 25 de noviembre de 1930.

En Rusia

43. *Solotarew, Anareí*. Actualmente deportado en Obdorsk (Ural).

44. *Esdebshaja, Sonia Alexandrowna*. Médica. Bajo el zarismo estaba en la prisión como anarquista; fué arrestada por los bolchevistas en 1926 en Leningrado y deportada por tres años a Narym. Está actualmente en Woronesk con «minus».

45. *Itowalski, Kaidanow*, antiguo anarquista. Vivía antes de la revolución en Francia. Fué detenido en mayo de 1929 en Moscú y deportado a Orenburg. Está muy enfermo.

46. *Kewelk, Wera*. Obrera, detenida en 1921 en Moscú y enviada por tres años a las Islas Solowetzki, donde cayó enferma de tuberculosis. Al cabo de este período fué deportada a Bisk, en Siberia, donde desapareció sin dejar vestigio.

47. *Kalatschew, Andrei*. Obrero. Actualmente deportado en Narym.

48. *Krxlow, Iwan Wassiliuitch*. Estudiante, repetidas veces arrestado por los bolchevistas; la última vez en 1927, fué deportado al Ural.

49. *Kossow, Wassili Filippowitsch*. Muchos

años arrastrado en prisiones y deportaciones; ahora ha sido deportado al Ural.

50. *Kurganshaja, Polja*. Muchas veces perseguida por los bolchevistas. Sostuvo una terrible lucha con la miseria, para ganar su sustento y el de sus dos niños en la deportación, hasta que murió en 1929.

51. *Kelemasow, Alexander Alexeiuitch*. Estudiante en el Instituto Geográfico y miembro de la Asociación Comunista de los jóvenes. Ingresó en la armada y se hizo anarquista. Desde 1924 ha sido arrastrado en prisiones y deportaciones. Ahora hállase deportado en Jenisseik y muy enfermo.

52. *Krasawin, Sergei Ahatolowitsch*. Estudiante, se halla por segunda vez en la deportación en Berjosowo (Ural).

53. *Krasawitschikow, Fedor*. Ha pasado una deportación en Narym y se encuentra de nuevo deportado en Woronesk.

54. *Kirillow, F.* Estaba deportado en Jenisseik y se le concedió en 1930 «minus».

55. *Kordao, Albert Alexandrowitsch*. Nativo de Georgia, estudiante. Fué mandado a las Islas Solowetzki por diez años. Está muy enfermo (véase la carta de Koliada).

56. *Kumanow, Rach*. Estaba en las Islas Solowetzki. Después fué deportado a Pinega (Archangelsk), donde fué arrestado de nuevo recientemente. Su suerte ulterior no se conoce.

57. *Koliada, Wassili*. Ha pasado cinco años de encarcelamiento en las Islas Solowetzki. Fué deportado en 1929 a Obdorsk, de donde huyó al extranjero.

58. *Kwatschewskaja, Alexandra*. Hállase deportada en Bisk (Siberia). Está enferma y tiene dos niños.

59. *Kologeiv, Iwan*, costalero. Antes de la revolución emigrante. Fué arrestado en 1930 en Kiew, por causa de propaganda antimilitarista y deportado por tres años a Archangelsk.

60. *Lipowetzki, Boris*. Obrero, antes de la revolución emigrante. Trabajó activamente en la organización de los trabajadores en Bacia del Donez. Muchas veces arrestado por los bolchevistas. Ahora deportado a Ural.

61. *Liliental, Ala*. Obrera, arrestada en Leningrado a causa de correspondencia con el extranjero y deportada por tres años a Kasakstan. Está muy enferma, tuberculosa.

62. *Ljach, Miliza Fedorowna*. Fué arrestada en 1929 en Moscú, primeramente encarcelada en el campo de concentración Pertominsk, después transportada a las Islas Solowetzki y al fin encarcelada en la prisión política de Werschne-Uralsk. Sostuvo muchas veces la huelga de hambre, una de ellas durante diez días. Ahora está deportada por segunda vez en Ust-Sysslolsk (distrito Komi), muy enferma.

63. *Lewandowski, Alexander*. Esperantista activo. Antes de la revolución emigrante. Fué detenido en 1924 y deportado por tres años a Obdorsk. Está ahora en Samara con «minus».

64. *Lebedew, Leonid*. Obrero, fué arrestado en el Congreso anarquista de Charkow en 1920 y arrastrado durante cinco años por las prisiones, pasando largo tiempo en las Islas Solowetzki. Después fué deportado a Siberia. Está ahora con «minus» en el distrito Dnepro-Petrowsk.

65. *Lintschewski, David*, Panadero. Arrestado en Kiew por causas de visitas de anarquistas y antimilitaristas y deportado por tres años a Archangelsk.

66. *Liszen, Michael*. Obrero. Está deportado en Narym.

67. *Lose, Artur*. Fué arrestado en 1929 y arrastrado muchos años por las prisiones. Hállase ahora deportado en Narym y muy enfermo.

68. *Maximow, Alexei Wassiliuitch*. Estudiante de geografía. Anarcosindicalista. Ha pasado tres años de encarcelamiento en Werschne-Uralsk, y se encuentra ahora deportado en el Ural por tres años.

69. *Michalchow, Michael*. Obrero. Arrestado a causa de una visita que hizo al Museo Kropotkin en Moscú. Se le deportó al Ural por tres años.

70. *Machow, Wassili*. Obrero, después de cinco años de prisión fué deportado a Párbel a principios de 1930, fué mandado con «minus» a Poltawa.

71. *Michaelow, Vladimir*. Carpintero, revolucionario viejo y activo. Arrestado en mayo de 1929, en Moscú, y deportado a Ufa. Muy enfermo.

72. *Mudrow, Alexander*. Anarquista, antiguo y activo. Antes de la revolución emigrante. En mayo de 1929 fué arrestado en Moscú y deportado por tres años a Turtkul. (Terreno autónomo de los Karagolpacos en Kasakstan.)

73. *Masurin, Fedor Wassiliuitch*. Obrero, está deportado en Narym.

74. *Machonin, W.* Obrero, después de cinco años de encarcelamiento en las Islas Solowetzki, fué deportado a principios del pasado año a Archangelsk por tres años.

75. *Neikeus, Michael*. Obrero. Después de nueve años de encarcelamiento en la prisión de Butyrki y en las Islas Solowetzki; está ahora deportado en el Ural por tres años.

76. *Naumow Alexander Stepobowitsch*. Hijo de campesinos pobres, estudiante. Pertenecía antes a la Asociación Comunista de los jóvenes. Estuvo encarcelado varios años en las Islas Solowetzki. Después fué deportado a Narym por tres años; enfermo de tuberculosis en último grado.

77. *Orlow, Konstantin*. Periodista. Fué deportado al Ural y está ahora en Perm con «minus».

78. *Olonetzki, Alexei*. Estudiante. Arrestado en 1929 en Charkow. Estuvo encarcelado en las prisiones de Butyrki y Orlow Vladimir; además en las Islas Solowetzki y en la prisión política

de Werschne-Uralsk. Declaró muchas veces la huelga del hambre; está ahora deportado en Taschkent.

79. *Otverschenni*. Publicista de talento. Arrestado en mayo de 1929 en Moscú y deportado a Kasakstan por tres años.

80. *Osokina, Anna*. Encarcelada en las Islas Solowetzki y ahora deportada a Samarkand (Turkistan).

81. *Poljakowa, María*. Renunció a la carrera de medicina y fué a trabajar en una fábrica como obrera. Arrestada en 1925 en Leningrado y tres años encarcelada en las Islas Solowetzki, por haber protestado contra la administración de la prisión fué maltratada por los guardias y después deportada a Obdorsk. Se le ha concedido ahora «minus». Se halla en Dhprow-Petrowsk.

82. *Postnikow, Kassili Matwejewitsch*. Campesino; estuvo encarcelado en las Islas Solowetzki y en la prisión política de Werschne-Uralsk. Fué deportado en 1927 a Jenisseik por tres años; recibió «minus» en junio del año corriente.

83. *Protnikow, Timotei Dimitriewitsch*. Obrero; pasó cinco años encarcelado en las Islas Solowetzki, donde intentó suicidarse. En junio de 1920 fué deportado a Archangelsk.

84. *Petrosowa, María*. Médica. Arrestada en mayo de 1929, en Moscú, y deportada a Jenisseik (Siberia), por tres años.

85. *Pohorowski, Alex*. Estudiante arrestado en Leningrado en 1925 y deportado al Ural.

86. *Pranitschnikow*. Obrero en cueros. Arrestado en Leningrado en 1925 y deportado al Ural.

Servicio de la A. I. T.

(Continuará esta información)

MAR DE FONDO

REBELDES Y LEALES

«Rangoon, 28 (10 m.)». — ¡Ha habido un combate en la región de Tharrawaddy entre las tropas inglesas y los rebeldes. Parece que estos últimos han tenido un centenar de muertos. Se anuncia oficialmente que 50 rebeldes han sido detenidos y que la situación ha mejorado.

El número de rebeldes es de un millar. Según las noticias de última hora, la situación tiende a mejorar.

Los rebeldes han atacado varios pueblos.—Fabra.

¡Pues sí que están apaciguados los ánimos!

HUELGA EN LA INDUSTRIA TEXTIL

Estocolmo, 5. — El día 7 del actual, debía declararse una huelga parcial de la industria textil, por haber fracasado las negociaciones entabladas para la confección de nuevos contratos de trabajo.

Al tener noticia de esta determinación, los patronos anunciaron una reducción de los salarios en todas las fábricas, y la Federación de Obreros, ha contestado declarando la huelga general en las fábricas del arte textil a partir del día 12 del corriente.

Esta huelga afectará a unos 30.000 obreros.—Fabra.

COLISIÓN ENTRE POLICIAS Y OBREROS PARADOS

Amsterdam, 31. — Hoy se han reproducido las colisiones entre obreros parados y la policía en Harlem. En la gran plaza de la población hubo una verdadera lucha, resultando un consejero comunista gravemente herido a bastonazos y sablazos. La policía tuvo que realizar numerosas detenciones para dispersar a la multitud.—Fabra.

HUELGA DE PROTESTA

Reimscheid, 3. — En algunas fábricas metalúrgicas los obreros se han declarado en huelga para protestar contra la sentencia arbitral que dispone la reducción en un seis por ciento de los salarios.

Esta huelga ha sido declarada por los comunistas.—Wolff.

Operaciones financieras norteamericanas

Esto que llamamos revolución, cuando de América se trata, no son más que operaciones financieras. Ya lo dijo el inteligente colaborador diplomático de «La Revista Blanca». Una pugna entre el capital inglés y el norteamericano, mucho más intrigante que el capital inglés. Ahora le ha tocado el turno a Panamá de donde telegrafiam:

«Panamá. — Ha estallado un movimiento revolucionario.

Se ha improvisado una Junta provisional dirigida por Harmodio Arias, que ha sido proclamada a las 5'20 de la madrugada. — United Press.»

¿Quién es ese Arias? También el telegrama se encarga de decirlo:

«Nueva York. — La prensa atribuye el éxito de los revolucionarios del Panamá a las immoralidades administrativas del anterior Gobierno.

Los revolucionarios han querido también protestar contra los manejos de los propietarios ingleses de las minas del caucho.

Añade la prensa que el señor Arias es un gran patriota y un buen amigo de los Estados Unidos.—Fabra.

Buen amigo en boca de los banqueros yanquis, quiere decir servidor de la banca norteamericana.

A mayor abundamiento se nos presenta un caso de indignidad nacional o de revolución.

«Nueva York. — Comunican de San Salvador a la Associated Press que como consecuencia de la negativa de los Estados Unidos a reconocer al Gobierno guatemalteco, el presidente Orellana ha resignado los poderes.»

El Consejo nacional ha elegido, en sustitución, al doctor Reina Andrada.—Fabra.

Suscrición internacional a favor de los presos por cuestiones sociales.

	Ptas.
Suma anterior.	50,097'35
Repartidas.	48,165'00

1,932'35

Alcover. — L. Canela, 1'50; J. Llorens, 1'50; A. Magrané, 1; M. Roig, 1'50; J. García, 1'50; P. Roig, 2; J. Siuro, 2; J. Bosch, 2; J. Madurell, 1; M. Cavallé, 1'50; J. Magrané, 1'50; A. Turrell, 2; M. Martí, 1; R. Ferré, 2; J. Ribellas, 1; R. Turrell, 0'50; P. Vallverdú, 0'65; J. Magrané, 0'50; S. Roig, 1'50; total 27'15

Nerva. — G. Ideal: Velarde Ocaña, 10'00; Bernardino Cordero, 4'50; Francisco Ortega, 2'30; Una Reunión, 1'80; Miguel Lafuente, 1'25; Eduardo Domínguez, 1; Gregorio Martín, 2'25; Antonio Pedraza, 0'50; G. Libertad, 5'25; Manuel Martín, 0'50; Federico Pérez, 0'25; Juan Cortés, 0'25; Emilio Aseño, 0'50; José Rico, 0'50; Daniel Rodríguez, 0'50; El Ciego Vendedor, 1'30; Manuel Morales, 0'50; Amparo Baja, 2; Eusebio Coronado, 1; Daniel Rodríguez, 0'50; Amador Pérez, 5'50; Cierta octubre con pesetas 43'40; Recaudado para la defensa 39'50; total envía 82'90

La Coruña. — Sociedad de Pintores La Lealtad 100'00

Burgos. — Esteban Valencia 6'00

Cabra. — Rafael Maestre 0'85

Alcira. — José March 10'00

Aubervilliers. — Enviado por Rodríguez 32'00

Barcelona. — Francisco Soler, 2; M. M., 1; Zurita, 2; total 5'00

Idem. — Unos trabajadores del gas. 13'00

Idem. — Unos amigos idistas 11'50

Idem. — De un grupo de trabajadores de las Obras del Puerto 4'00

Idem. — Eusebio Lorenzo: Un grupo de mosaitas 15'00

Villafranca del Panadés. — Tudela 1'00

Pujol. — Luz y Alegría 2'25

Total 2,243'00

Correspondencia administrativa de ediciones de «La Revista Blanca».

Sevilla, D. Recibidas 7'50 ptas.—Navás, S. Idem 33'70 ptas.—Cabra, P. Idem 16'20 ptas.—Baracaldo, G. Idem 50 ptas.—Córdoba, N. Idem 21'10 ptas.—Cenón, G. Idem 10 ptas.—Villevieja, M. Idem 17 ptas.—París, P. T. Idem 800 francos. Escribo.—Alforja, F. Idem 8'25 pesetas.—Santa Cruz de la Palma, H. Idem 30 pesetas.—Baena, J. Idem 40 ptas.—Murcia, P. Idem 6'75 ptas.—Cartagena, M. Idem 40 ptas.—Ciboure, V. Idem 8'47 ptas.—Cartagena, L. Idem 26'20 ptas.—Cullera, A. Idem 30 ptas.—Alcalá de Guadaíra, R. Idem 39 ptas.—Cerro Muriano, O. Idem 36 ptas.—Torrelavega, U. Idem 60 ptas.—Graus, G. Idem 3 ptas.—Llagostera, X. Idem 36'20 ptas.—Mieres, L. Idem 10 ptas.—Iguálda, S. Idem 15 ptas.—Alcira, M. Idem 16 pesetas que distribuyo.—Tarrasa, C. Idem 100 ptas.—Roa de Duero, O. Idem 7 pesetas.—Granada, L. Idem 15'25 ptas.—García, M. Idem 5 ptas.—El Carpio, P. Idem 11'75 pesetas.—Mamresa, C. Idem 10 ptas. por conducto de H.—Palma del Condado, R. Idem 2 pesetas.—Valladolid, T. Idem 21'75 ptas.—San Ginés de Vilasar, C. Idem 24 ptas.—Ormaisons, P. Idem 34 ptas.—Paterna de la Rivera, P. Idem 10 ptas.—Castellar del Vallés, M. Idem 18'75 pesetas.—Premiá de Mar, C. Idem 33'60 ptas.—Covadonga, C. Idem 10 ptas.—Fraga, A. Idem 6'80 ptas.—Saint Etienne, G. Idem 25 ptas.—Palma de Mallorca, V. Idem 12 ptas.—Sanlúcar de Barrameda, C. Idem 12'60 ptas.—Marbella, G. Idem 6 ptas.—Falces, P. Idem 26 ptas.—Villanueva y Geltrú, F. Idem 27'30 ptas.—Tabanque, M. Idem 54 ptas.—Santiago de Compostela, H. Idem 9 ptas.—Los Angeles, N. Idem 100 ptas.—Vías, C. Idem 17'85 ptas.—Membrija, J. Idem 28'90 ptas.—Valladolid, V. Idem 100 ptas.—Filadelfia, F. Idem 12'50 ptas.—Detroit-Mich, G. Idem 10 ptas.—Asunción, «El Combate». Idem 50 ptas.—Tampa, G. Idem 250 ptas.—Arcos de Jalón, L. Idem 25 ptas.—El Valle, C. N. Idem 10'50 ptas.—Pinoso, A. Idem 9'75 ptas.—Fresno de Losa, R. Idem 30 pesetas.—Carmaux, H. Idem 7 ptas.—Pollensa, J. Idem 76'85 ptas.—Villajoyosa, S. Idem 18 pesetas.—Burriana, V. Idem 11'50 ptas.—La Jana, V. Idem 2'50 ptas.—Navalmoral de la Mata, A. G. Idem 75 ptas.—Suria, M. Idem 43'40 pesetas.—Puertollano, G. Idem 10 ptas.—Puente Vallecas, O. Idem 13'35 ptas.—Villalón, V. Idem 5 ptas.—Liria, M. Idem 14 ptas.—Arcos de Medinaceli, B. Idem 3'50 ptas.—Vienne, L. Idem 50 ptas.—Imphy, G. Idem 25 ptas.—Aznalcollar, S. Idem 26'25 ptas.—Pueyo de Santa Cruz, P. Idem 10 ptas.—Calatayud, E. Idem 20 ptas.—Vitoria, A. Idem 13'20 ptas.—Buja-

lance, L. Idem 75 ptas.—Puerto Real, P. Idem 11'25 pesetas. — Villanueva de las Minas, C. Idem 10 pesetas. — Ciudadela, C. Idem 7 pesetas.—Oviedo, G. Idem 16 ptas.—Santa Cruz de Tenerife, G. Idem 300 ptas.—Goddall, F. R. Idem 12'25 ptas.—Astillero, M. Idem 9'95 pesetas.—Alonsotegui, C. Idem 15 ptas.—San Felu de Codina, V. Idem 35 ptas.—La Coruña, A. Idem 64'15 ptas.—Zaragoza, Ch. Idem 63'10 pesetas.—Puente Vallecas, B. Idem 20'90 ptas.—San Sebastián, E. Idem 14'50 ptas.—Cabra, M. Idem 11 ptas.—Estivella, A. Idem 5'50 pesetas.—Almenar, B. Idem 26 ptas.—Palma de Mallorca, T. Idem 4'75 ptas.—Bujalance, P. Idem 30 ptas.—Iguálda, V. Idem 10 ptas.—Baena, M. Idem 25 pesetas. — Figueroa, B. Idem 9'60 pesetas. — Alcalá del Obispo, F. Idem 16 pesetas. — Escobados, F. Idem 6'50 pesetas. — Guaijets, R. Idem 4 pesetas. — Zuera, S. Idem 55'50 pesetas que distribuyo. — La Jana, V. Idem 12'20 pesetas. — Paterna del Campo, C. Idem 9 ptas.—Vitoria, A. Idem 80 ptas.—Alcira, M. Idem 13'50 ptas. que distribuyo.—Beziers, B. Idem 36 ptas.—Sabadell, Q. V. Idem 41 ptas.—Berga, R. Idem 16'65 ptas.—El Carpio, C. Idem 2 ptas.—Marsá, P. Idem 13'70 ptas.—Burgos, V. Idem 38'85 ptas.—Villena, J. Idem 18 ptas.—Manlleu, R. Idem 21'90 ptas.—Verín, P. Idem 5 ptas.—Vinaroz, M. Idem 2 ptas.—Reus, M. Idem 26 ptas.—Esparraguera, C. Idem 25'50 ptas.—Gary, G. Idem 9 ptas.—Graissessac, C. Idem 17'85 pesetas. — Villeurbanne, G. Amor y Vida, Idem 37 ptas.—Drancy, C. Idem 100 francos.—Balazany, M. Idem 18'70 ptas.—Puertollano, G. Idem 10 ptas.—Cieza, H. Idem 50 ptas.—Castro del Río, G. Idem 13 ptas.—La Rambla, A. Idem 5 ptas.—Montemayor, M. Idem 9'25 pesetas.—Valencia, P. Idem 7 ptas.—Villafranca del Panadés, E. Idem 10 ptas.—Bilbao, D. Idem 10 ptas.—Manganares, S. Idem 10 ptas.—Granada, C. Idem 35 ptas.—La Línea, C. Idem 24 pesetas.—Tarazona, O. Idem 13'60 ptas.—Hersital, M. Idem 8'50 ptas.—Saint-Pons, S. Idem 7 pesetas.

Nota. — Rogamos a cuantos nos envíen cantidades para otros periódicos, los pongan anotada en un papel aparte.

Una sorpresa

El otro día recibimos una sorpresa. Nos la produjo una carta del interior. Al abrirla salieron de ella billetes de Banco hasta 275 pesetas.

La tal carta, por cierto sin certificar, iba firmada por Juan Pueblo y sólo nos indicaba como habíamos de distribuir la cantidad que nos remitía.

Si Juan Pueblo quiere saber que hemos hecho de su dinero, que pase por esta Administración. No lo hacemos público para evitarnos los disgustos que siempre produce el dinero.

Buen original sobrante

Hemos de manifestar, no sabemos si con gozo o con pena, que nos ha sobrado mucho y buen original, a pesar de la cantidad enorme que entra en cada número de EL LUCHADOR. Nos ha sobrado un original de Antonio Escobés, titulado «Barcelona en las artes y en las letras», con la particularidad de que nosotros mismos le habíamos pedido que escribiese sobre aquel tema una crónica cada quince días. Tenemos, también, originales de Márquez Sicilia y de